



**ESCUELA DE EDUCACIÓN SUPERIOR PEDAGÓGICA
PRIVADA “ITS INNOVA TEACHING SCHOOL”**

**PROGRAMA DE PROFESIONALIZACIÓN DOCENTE EN
EDUCACIÓN PRIMARIA**

**EL ROL DOCENTE FRENTE AL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y
SUS DIFICULTADES EN NIÑOS DE PRIMERO DE PRIMARIA**

**Trabajo de Investigación para obtener el Grado Académico de Bachiller en
Educación**

ALESSANDRA CUSATO NOVELLI

GRACIELA VIVIANA OBESO CASABLANCA

(0009-0007-4613-4660)

Lima – Perú

(2022)

AGRADECIMIENTOS

A nuestras familias por su apoyo incondicional y paciencia durante todo nuestro proceso.

Del mismo modo, agradecemos a nuestra asesora Guisell, quien, a través de sus consejos y soporte académico nos supo guiar en cada etapa de esta investigación permitiéndonos expresar nuestras ideas. Asimismo, por darnos la confianza y ánimos para culminar nuestra investigación.

RESUMEN

El desarrollo del lenguaje no se puede entender de forma única como una combinación de símbolos que constituyen la base de las palabras; sino más bien como un recurso que permite las interacciones entre los seres humanos; que por medio de él pueden comunicarse y expresar sus pensamientos, emociones y conocimientos. Este se adquiere desde que se nace y conforme el niño va madurando desarrolla sus diferentes recursos lingüísticos por medio de la imitación al adulto que se encuentra dentro de su entorno.

La motivación y la estimulación son un binomio que fortalece el desarrollo del lenguaje en el niño, en el cual la familia, en primera instancia, tiene un rol protagónico, que posteriormente al ingreso a la actividad escolar lo asumen los docentes. Sin embargo, durante este proceso pueden presentarse diversas condiciones o alteraciones neurológicas y/o fisiológicas específicas al desarrollo del lenguaje que impiden que este se dé de forma normal. Estas alteraciones son diversas y su detección oportuna permitirá minimizar diferentes trastornos conductuales y sociales.

La presente monografía está compuesta de dos capítulos. En el primero se abordan el desarrollo del lenguaje y el rol del docente en el desarrollo de las competencias comunicativas. El segundo capítulo se centra en las alteraciones del habla y del lenguaje, y en las señales de alerta que pueden aparecer en niños de primer grado. A través de una investigación documental seremos capaces de entender la importancia del rol que tiene el docente en identificar, por medio de su práctica pedagógica, las dificultades que presentan los niños de primer grado de primaria en el desarrollo del lenguaje.

PALABRAS CLAVES:

Desarrollo del lenguaje, alteraciones del habla, alteraciones del lenguaje, docencia

ABSTRACT

Language development cannot be understood uniquely as a combination of symbols that form the basis of words; but rather as a resource that allows interactions between human beings, allowing them to communicate and express their thoughts, emotions, and knowledge. It is acquired from birth and as the child matures, s/he develops their different linguistic resources through imitation of the adult figures in their environment.

Motivation and stimulation are a binomial that strengthens the development of language in the child, for whom in his/her first years the family has the leading role, which will then be assumed by the teachers once the child goes to school. However, during this process, various neurological and/or physiological conditions or alterations specific to language development may occur that prevent it from occurring normally. These alterations are diverse, and their timely detection will minimize different behavioral and social disorders.

This monograph is composed of two chapters. The first chapter deals with language development and the teacher's role in the development of communication skills. The second chapter focuses on speech and language disorders, and warning signs that may appear in first graders. Through documentary research we will be able to understand the importance of the role that the teacher has in identifying, through their practice, the difficulties that children in the first grade may present in the language development process.

KEYWORDS:

Language development, speech disorders, language disorders, teaching

TABLA DE CONTENIDOS

AGRADECIMIENTOS	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I: El desarrollo del lenguaje y el rol del docente	4
1.1 Desarrollo del lenguaje	4
1.1.1 Desarrollo fonológico	6
1.1.2 Desarrollo semántico	8
1.1.3 Desarrollo morfosintáctico	9
1.2 El rol del docente de primer grado en el desarrollo del lenguaje	10
CAPÍTULO II: Alteraciones del habla y del lenguaje	13
2.1 Alteraciones del habla	14
2.1.1 Dislalia	14
2.1.2 Alteraciones de carácter neurológico	15
2.1.3 Alteraciones que afectan el ritmo y la fluidez del habla	16
2.2 Alteraciones del lenguaje	16
2.2.1 Trastorno específico del lenguaje (TEL)	17
2.2.2 Retraso del habla	17
2.2.3 Disfasias	17
2.2.4 Trastornos / deficiencias auditivas	18
2.2.5 Mutismo selectivo	18
2.3 Señales de alerta en alumnos de primaria	19
2.4 Acápite: Relación entre el rol docente y las dificultades en el desarrollo del lenguaje	21
CONCLUSIONES	23
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	26

INTRODUCCIÓN

El ser humano desde que nace inicia diferentes interacciones con su entorno más cercano. En la mayoría de los casos, el recién nacido inicia su contacto con la madre y luego con el padre durante los procesos afectivos que surgen propios de la relación que en ellos se ejerce. Incluso desde que el feto se encuentra en proceso de desarrollo en el vientre, comienzan los procesos de comunicación y vínculos afectivos con los padres cuando estos inician su comunicación con ellos al llamarlos por un nombre determinado y tener conversaciones entre cantos y cuentos.

De estas primeras relaciones se entiende que se van definiendo en el niño procesos de socialización en los que el lenguaje constituye un instrumento básico de este proceso. El lenguaje se expresa también por medio de la palabra, la cual encierra diferentes significados y expresa el pensamiento de los seres humanos. Por medio de la palabra el niño muestra las primeras expresiones de su pensamiento lingüístico de forma que va dando a conocer el uso del lenguaje. Recordamos a Vigotsky (1993) cuando nos indica que “la palabra pertenece al dominio del lenguaje en igual medida que al del pensamiento.” (p. 21).

En estos procesos de socialización destaca su primer entorno: el familiar, que es la base para que se inicie el desarrollo de dos de las cuatro habilidades lingüísticas, que son escuchar y hablar. Las otras dos que son leer y escribir se desarrollarán con mayor frecuencia en el entorno escolar. Para el desarrollo de estas dos últimas habilidades es necesario que en el seno familiar y en el contexto donde se desarrolla el niño se promueva este conocimiento de diferentes formas que contribuyan al enriquecimiento de su vocabulario.

Es en esta etapa de inicio de actividad escolar en donde se consolidarán las habilidades lingüísticas leer y escribir, del mismo modo que se fortalecerán las otras 2 habilidades que son de escuchar y hablar. Por ello, es en esta etapa que el docente debe estar atento a cualquier señal de alerta que se presente, al trabajar con ellos la lecto-escritura.

Del mismo modo, este desarrollo inicial en el seno familiar y luego en la escuela, se puede ver afectado por factores externos e internos que impiden que se alcancen los hitos/logros esperados por el niño durante su escolaridad.

Dentro de los factores externos podemos considerar el estado de emergencia sanitaria declarada por el COVID-19 en el 2020, que impidió la educación presencial por casi dos años. Esta limitación generó grandes déficits en el desarrollo del lenguaje, sobre todo del primer grado de primaria. Algunas de estas limitaciones fueron la falta de interacción con sus compañeros y con los docentes. Asimismo, el desarrollar las actividades escolares en los hogares con la participación de los padres de forma directa, impidió que los niños desarrollarán su autonomía y pensamiento crítico de forma adecuada a su edad.

El retorno a la presencialidad en el 2022 obligó a los docentes a adoptar nuevas estrategias y herramientas en beneficio de los estudiantes para que puedan transmitir sus pensamientos y expresiones de saber basadas en las experiencias previas vividas en el contexto de la familia (Salmón, 2013) y educación virtual. Las experiencias de vida previa que los niños compartan en el aula permitirán al docente establecer actividades en las que demuestran los saberes previos con los que vienen. Adicionalmente, esto permitirá al docente observar las diferentes limitaciones antes mencionadas y plantear procesos pedagógicos adecuados que permitan que los niños vayan superando las alteraciones del habla y del lenguaje que se puedan presentar. Del mismo modo, podrá derivar situaciones al departamento de psicología en las escuelas a fin de que ellos puedan transmitir a los padres de familia la necesidad de la intervención de un especialista (terapeuta).

Partiendo de lo antes mencionado, la presente monografía está orientada a conocer el rol que desempeña el docente en el desarrollo del lenguaje a través de sus actividades pedagógicas diarias. Para ello se plantea la siguiente pregunta: ¿Cuál es la importancia de que el docente, a través de su práctica pedagógica, pueda identificar las dificultades en el desarrollo del lenguaje en niños de primer grado de primaria? A través de una investigación documental, sustentada en la revisión, análisis y comparación de diferentes autores respecto al tema, se podrá responder la pregunta de estudio, apoyándose en el desarrollo de nuestros objetivos, los cuales buscan explicar el proceso de desarrollo del lenguaje y distinguir la importancia del rol del docente en el aula para el desarrollo del lenguaje de los estudiantes de primer grado. Adicionalmente, consideramos que este es un tema interesante de estudio porque brindará información que permita reconocer las alteraciones del habla y del lenguaje, así como también las principales señales de alerta en el desarrollo del mismo.

La monografía está compuesta por dos capítulos. Para ser capaces de reconocer las alteraciones del habla y del lenguaje, es indispensable entender cómo es el desarrollo del lenguaje durante la infancia y el inicio de la actividad escolar, por ello en el primer capítulo se abordan aspectos conceptuales del desarrollo del lenguaje (desarrollo fonológico, semántico, morfosintáctico), explicando el proceso de adquisición de este. Este capítulo aborda el rol del docente en el desarrollo de las competencias comunicativas, en apoyo del enfoque comunicativo y orientaciones metodológicas para ser trabajadas desde el aula. El segundo capítulo se centra en los aspectos conceptuales de las alteraciones del habla y del lenguaje (clasificación, características, diferencias, ejemplos), así como también las señales de alerta en el desarrollo del lenguaje que pueden aparecer en esta etapa. Lo anterior permitirá entender la importancia del rol que tiene el docente en identificar, por medio de su práctica pedagógica, las dificultades que presentan los niños de primer grado de primaria en el desarrollo del lenguaje.

Finalmente, emitiremos nuestras conclusiones a partir de la investigación y análisis teóricos realizados.

I. EL DESARROLLO DEL LENGUAJE Y EL ROL DEL DOCENTE

1.1 Desarrollo del lenguaje

Emilia Ferreiro (2000) menciona que el descubrimiento del lenguaje es un proceso activo y algo que el niño va desarrollando desde que nace. Incluso algunas investigaciones han probado que este desarrollo comienza desde antes de nacer, y que “los recién nacidos prefieren oír el idioma que han oído cuando estaban en el útero.” (Berko y Bernstein, 2010, p. 2). De acuerdo con Papalia y Martorell (2017), los niños comienzan con una comunicación gestual no verbal y emiten sonidos como llantos, arrullos, e imitación de sonidos (etapa prelingüística). Conforme van creciendo van desarrollando un sistema lingüístico propio de cada uno, el cual va progresando de forma que irá reemplazando su comunicación gestual por los códigos lingüísticos fortaleciendo su actividad comunicativa (etapa lingüística).

Los niños en edad preescolar comienzan a desarrollar de forma innata el desarrollo fonológico, y comienzan a seguir reglas fonológicas lo que contribuye en su producción verbal. El entorno en el cual se desenvuelven influirá de forma determinante en la producción de cada vocablo. Esto irá contribuyendo a que conozcan las reglas fonológicas y las relacionen con la adquisición morfológica, proceso por el cual atravesarán y consolidarán durante sus primeros años en el nivel primaria. Durante su crecimiento preescolar van conociendo los diferentes sonidos, los diferentes fonemas y adquieren gran parte del conocimiento de palabras; situación que se consolida durante los años de escolaridad. En promedio, los niños dominan todos los sonidos del habla a los 7 años. Por ello encuentran como ejemplo a seguir el modelo del adulto, en cuanto a la producción de vocablos que se encuentran en su entorno (Craig y Baucum, 2009).

A través de este proceso van alcanzando diferentes hitos (sílabas, formación de primeras palabras, frases, oraciones más complejas), caso contrario estos se convierten en señales de alerta en el proceso de adquisición del lenguaje.

Hitos en el desarrollo del lenguaje¹

¹ Fuentes: Papalia y Martorell (2017), Molina (2008), Craig y Baucum (2009) y Quezada (1998).

Edad	Hito
5 - 6 años	Articula correctamente: /r/, /br/, /kl/, /fl/, /gl/, /kr/, /gr/, y los diptongos /au/, /ei/.
	Puede seguir instrucciones de 3 pasos.
	Debido a que entiende que las palabras se forman con diferentes sonidos, es capaz de identificar palabras que comienzan con el mismo sonido, así como también las que riman entre sí.
	Comienza a usar los tiempos verbales. La mayoría de veces los usa correctamente, notando las excepciones gramaticales como “puesto” en lugar de “ponido”.
	Empieza a entender que una misma palabra puede tener diferentes significados y se comienza a guiar del contexto.
	Inicia su comprensión del lenguaje no-litera, como por ejemplo las metáforas.
6 - 7 años	Articula correctamente: /s/, /rr/, /pr/, /fr/, /tr/ y diptongo /eo/.
	Entiende conversaciones cada vez más complejas.
	Se comunica con claridad y fluidez, expresando sus ideas a través de oraciones más elaboradas y usando variedad de palabras.
	Es capaz de comenzar una conversación y tomar turnos, así como de mantenerse en el tema y contribuir a la conversación.
	Puede seguir instrucciones que contengan más de tres elementos, y también aquellas con múltiples pasos (aunque estos no estén relacionados).
	Puede responder y hacer preguntas múltiples, así como también responder y hacer preguntas literales y de inferencia.
	Es capaz de identificar todos los sonidos con su letra o letras escritas.
	Comienza a entender y a utilizar sinónimos y antónimos.
	Lectoescritura: Comienza a leer historias sencillas y a hacer sus primeros intentos de escritura formal.

Consideramos importante mencionar la estructura del lenguaje, ya que “Se dice que un hablante que conoce las reglas de un idioma tiene una competencia lingüística” (Berko y Bernstein, 2010, p.19). Esto significa que para ser considerado un hablante competente uno debe ser capaz de emitir los sonidos, conocer el significado de las palabras, y las reglas para organizar las palabras en oraciones. Por ese motivo, profundizaremos en el desarrollo fonológico, desarrollo semántico y desarrollo morfosintáctico.

1.1.1 Desarrollo fonológico

El desarrollo fonológico comprende el aprendizaje de los sonidos y se inicia a mediados del primer año de vida de los niños, a través del balbuceo y la interacción con adultos, para luego ir desarrollando sus primeras palabras (Berko y Bernstein, 2010). Bermeosolo (2007) considera que, dentro del primer año, al que considera como primer nivel lingüístico, se da una transición de la comunicación global, como lo son los gritos y llantos a la palabra. De acuerdo con el mismo autor, el segundo nivel lingüístico se da en la etapa pre-escolar, donde todavía puede ser difícil entender al niño, pero “hacia los tres años y medio, ya pueden entenderlo con bastante facilidad incluso personas que no lo conocen” (p. 247).

A través de los primeros años escolares, los niños continúan mostrando mejoras en el desarrollo de su conciencia fonológica, la cual se define como “una capacidad metalingüística o de reflexión sobre el lenguaje que se desarrolla progresivamente durante los primeros años de vida, desde la toma de conciencia de las unidades más grandes y concretas del habla, las palabras y sílabas, hasta las más pequeñas y abstractas, que corresponden a los fonemas.” (Villalón, 2008, p. 88).

Es importante destacar que las diferentes etapas del desarrollo fonológico se pueden entrelazar. Bermeosolo (2007) considera este proceso como el tercer nivel lingüístico.

Dentro del desarrollo fonológico existen dos tipos de habilidades de procesamiento fonológico que los niños tienen que desarrollar y combinar: las receptivas y las productivas.

- Receptivas: La capacidad de reconocer los sonidos. De acuerdo con Byrnes y Wasik

(2010) los niños que tienen altos niveles de habilidades fonológicas tienen la capacidad de reconocer los sonidos a nivel de fonema, sílaba, inicio, rima, palabra y prosodia (p. 60). La comprensión del mensaje dependerá de que el niño también sea capaz de conectar los sonidos que escuchan, con representaciones de los que estas significan.

- Productivas: La capacidad de producir sonidos. Para considerar que el niño ha logrado desarrollar esta competencia, éste debe ser capaz de producir todos los fonemas de su lengua materna, combinarlos en unidades superiores, como sílabas, rimas y palabras, y crear expresiones con rasgos característicos de su lengua materna (Byrnes y Wasik, 2010, p. 60).

Respecto al desarrollo fonológico, Pérez y Salmerón (2006) destacan que “en la adquisición fonética-fonológica existe un orden de aparición y unas estructuras de desarrollo muy definidas; la rapidez de adquisición varía de unos niños a otros” (p. 3). Esto coincide con los estudios a los que hacen referencia Byrnes y Wasik (2010) donde mencionan que si bien a los 7 años la mayoría de los niños habrán logrado desarrollar las habilidades receptivas y productivas algunos presentarán dificultades. Por ejemplo, Aguilera y Orellana (2017) resaltan que las dificultades en sílabas complejas, como lo son /pla/, /fri/ y /gru/ se pueden presentar hasta los cinco años, mientras que en el caso fonemas complejos como la /r/ y /rr/ hasta los seis. Adicionalmente, mencionan que alteraciones como las sustituciones, omisiones, asimilaciones y/o distorsiones, de las cuales hablaremos en el capítulo dos, se pueden manifestar en el desarrollo fonológico.

Ciertamente el desarrollo fonológico en los niños es de carácter complejo porque las habilidades antes mencionadas también se encuentran sujetas a diferentes condiciones tales como la edad, el aspecto socioeconómico y su entorno. Adicionalmente, y dependiendo del idioma, hay sonidos más complejos que pronunciar. En su tesis doctoral, Carballo (1995) hace referencia a la teoría de la Fonología Natural de Stampe y dentro de esta explica la existencia de los procesos de simplificación fonológica (PSF), el cual se sustenta en que el niño, utilizando de modelo al adulto de forma progresiva, va emitiendo palabras por medio de una simplificación fonológica. Del mismo modo, Carballo (1995) destaca que el proceso

de adquisición fonológica se va dando de manera gradual en el niño y es a través de los procesos de simplificación que estos hacen eliminaciones, sustituciones y asimilaciones cambiando así sonidos difíciles por unos de menor complejidad de articulación. Si los niños cuentan con un adecuado desarrollo del sistema fonológico estos PSF desaparecen gradualmente (Stampe, 1969 como se citó en Carballo, 1995). A los seis años los PSF deben haber desaparecido, de no ser así el niño desarrollará dificultades fonológicas que de no ser afrontadas adecuadamente llevarían a problemas de comunicación con sus pares y dentro del aula, lo que podría generar problemas en su aprendizaje del uso correcto del lenguaje escrito. Por ello es importante que, dentro del aula, el docente realice actividades que favorezcan el uso y enriquecimiento del vocabulario, aumentando así el léxico del niño. De acuerdo con esta teoría, los PSF deben ir desapareciendo conforme van madurando y aumentan sus recursos lingüísticos.

1.1.2 Desarrollo semántico

Por medio de la semántica el niño adquiere el significado de la palabra y la oración. Durante el proceso del desarrollo el lenguaje encontrará el significado de las oraciones que vaya produciendo conforme su crecimiento. Pérez y Salmerón (2006) también resaltan que el desarrollo semántico se relaciona con “la representación que el niño se va haciendo del mundo que percibe.” (p. 4). Este proceso se enriquece con las experiencias que tiene el niño durante la infancia con su entorno; el cual influye en la elección de las palabras y los primeros usos de los significados cuando los relacionan con los objetos y personas con las que tienen contacto diario.

Los niños inician este proceso con holofrases además de recurrir a gestos y vocalizaciones. Estas producciones holofrásticas son emisiones de una palabra sin realizar la función intencional que está presente en el uso por parte del niño (Salmón, 2013). Estas expresiones buscan relacionarse por medio de una interacción verbal con su entorno y no únicamente para mencionar a un objeto. Más aún, estos procesos deben consolidarse por medio de la estimulación temprana del lenguaje, permitiendo que el niño se pueda vincular a través de la comunicación coherente y desarrollar el pensamiento creativo.

Por ello es importante que cuando los niños llegan a la etapa escolar, se generen actividades que permitan la estimulación del lenguaje con actividades lúdicas/pedagógicas, en donde se trabajan los significados de las palabras permitiéndoles exteriorizar y aclarar sus ideas o sus apreciaciones para expresar su pensamiento. Lo anterior facilitará que puedan expresar sus conocimientos de forma que vayan construyendo referencias (oraciones) más complejas entendiendo su significado.

Con el apoyo y guía del docente los niños puedan ir conociendo palabras nuevas relacionándolas con diferentes objetos; así, sin darse cuenta, van utilizando el lenguaje dentro del contexto adecuado. Progresivamente irán haciendo uso de diferentes recursos lingüísticos para acceder a un lenguaje coloquial cuando hablan con sus pares, uno formal cuando hablan con sus maestros y uno familiar en el entorno de sus familias. Lo anterior permitirá el aumento del uso de las formas gramaticales como los verbos, sustantivos, adjetivos, pronombres, etc. Es claro que a medida que el niño va teniendo diferentes experiencias va adquiriendo palabras e ingresando conceptos y conocimientos diferentes que lo ayudan a entender diferentes entornos y realidades.

En el caso de las alteraciones del habla y del lenguaje, de las cuales hablaremos en el capítulo 2, el desarrollo semántico se puede ver afectado por las afasias, enfermedades neurológicas y lesiones que afecten el desarrollo cognitivo, así como también deficiencias mentales (Zorzi, 2002).

1.1.3 Desarrollo morfosintáctico

La morfología, dentro de la estructura gramatical, es el estudio de la palabra analizando la estructura y organización interna (Owens, 2003). Estas se consideran las unidades básicas para el significado (Hoff, 2009). Zorzi (2002) parte de una definición más general, considerando la definición de los morfemas como “menores unidades significativas de una lengua.” (p. 6).

La sintaxis es definida como la forma o reglas que se usan para organizar las palabras en oraciones. Como se sabe, dentro de la estructura gramatical de la formación de una oración se observan el cumplimiento de varias reglas gramaticales que van regulando a este pequeño

enunciado como es la oración. El conocimiento de estas reglas permitirá que el hablante desarrolle oraciones y se comunique de forma correcta, así como también que sea capaz de identificar aquellas oraciones que no tienen sentido.

Partiendo de las definiciones antes mencionadas podemos decir que el desarrollo morfosintáctico involucra el conocimiento de reglas para organizar palabras dentro de oraciones, y saber cómo añadir los morfemas libres a las palabras. Byrnes y Wasik (2010) mencionan que esta etapa de desarrollo es parte del período lingüístico y se da principalmente entre los 12 meses y los 6 años. Con mayor detalle, los autores, así como también Bermeosolo (2007) plantean que, entre los 12 y 24 meses, el niño comienza a conectar dos palabras. Hacia los 3 años elabora oraciones simples de tres elementos, e identifica los plurales y pronombres. A los 5, se puede decir que sus oraciones son funcionalmente completas, pero la estructura no es exacta (inseguridad en las terminaciones de las palabras). Llegando a los 6 años, las oraciones del niño utilizan una gramática más compleja que toma en cuenta los tiempos correctos, género, número entre otros. Entre los 6 y 8 años se reorganiza la jerarquía de los conocimientos sintácticos que antes utilizaba indiscriminadamente (Bermeosolo, 2007).

Como se mencionó a inicios de este capítulo, para los 7 - 8 años, el niño tendrá un dominio completo del lenguaje, el mismo que se enriquecerá dependiendo de su entorno (Pérez y Salmerón, 2006). Molina (2008) complementa este punto indicando que será hacia el final de este período lingüístico que los niños serán introducidos a la lectoescritura, la cual le brindará al niño una “nueva dimensión del uso del lenguaje” (p. 6) ya que esto le permitirá enriquecer no solamente su vocabulario, sino también su repertorio gramatical. Bermeosolo (2007) considera que esta etapa será indispensable para el niño ya que estas habilidades adquiridas a través de la lectoescritura serán “indispensables para llegar a ser un individuo competente en el medio sociocultural y herramientas básicas para avanzar con éxito en la etapa escolar.” (p. 273).

Se puede decir entonces que desde que los niños inician sus procesos comunicativos en su lengua natal y de forma progresiva, sin pensarlo ni planearlo se van involucrando con las estructuras de la gramática y partes fundamentales como son la morfología y la sintaxis (Alva, 2014).

En la mayoría de los casos esta estructura morfosintáctica se adquiere a través de la imitación (Pérez y Salmerón, 2006) y este ambiente será decisivo para que el niño sea capaz de alcanzar todos sus objetivos. Adicionalmente, para lograr una mayor comprensión es esencial que tanto el emisor como el receptor estén familiarizados con los componentes morfosintácticos. Si bien los niños comienzan a usar estructuras gramaticales antes de ir a la escuela, la escuela es el lugar donde las conocerán explícitamente. Byrnes y Wasik (2010) sustentan la importancia de que los docentes se preocupen por el desarrollo morfosintáctico durante el proceso de la lectoescritura ya que, de no desarrollarlo de manera correcta, sus aprendizajes a lo largo de la escolaridad se verán perjudicados. Más aún, Bermeosolo (2007) resalta que las siguientes etapas de desarrollo del lenguaje del niño, están condicionadas a los aprendizajes de las etapas anteriores, dándole mayor importancia a la sintaxis.

1.2 El rol del docente de primer grado en el desarrollo del lenguaje

Si bien son varios los elementos que afectan el desarrollo del lenguaje en los niños, el rol del docente es esencial para desarrollar sus habilidades lingüísticas. El desarrollo del lenguaje se va dando por adquisición de la lengua materna que se genera por los diferentes procesos por los cuales el menor interactúa. Durante el desarrollo de su infancia, el menor va acumulando conocimientos que relaciona conforme su desarrollo cognitivo. En esa orientación va asimilando nuevos conceptos y estimulando su creatividad con nuevas ideas. Estos procesos van progresando conforme el menor se vincula con más actividades en su vida diaria. Al ingresar al ambiente escolar e iniciar una relación de interacción permanente con el docente, este va fortaleciendo el proceso por medio de actividades pedagógicas y lúdicas que contribuyen a generar en los estudiantes una capacidad de autonomía por medio del recurso del lenguaje, que le permite estructurar de forma más elocuente y fluida sus ideas y pensamientos haciendo uso de los recursos lingüísticos.

Durante los últimos 2 años la educación sufrió cambios debido a la condición de aislamiento a consecuencia de la pandemia generada por el COVID-19. Estos cambios obligaron a los docentes a modificar los procesos pedagógicos y adaptar actividades que les permitan seguir trabajando con los estudiantes desde su domicilio. Durante el proceso de reincorporación a una actividad presencial, los docentes enfrentan un nuevo reto debido a que los estudiantes

deben adaptarse a una interacción permanente con sus pares y con sus docentes. La interacción entre pares y con los docentes genera una convivencia diferenciada en donde se producen diferentes aprendizajes. En las interacciones que se generan entre los estudiantes, el docente puede observar y distinguir diferentes conductas que guardan relación con las influencias de su entorno familiar y social. En estas interacciones se producen diálogos en donde se utiliza el lenguaje como soporte comunicativo en función del contexto socio-cultural (CNEB, 2016). Del mismo modo, estas situaciones desarrollan un vocabulario variado y abundante lo que genera diferentes producciones orales y escritas. Asimismo, dentro de las actividades pedagógicas que el docente desarrollará en el aula en concordancia con el CNEB (2016) se encuentran la producción de “diversos tipos de textos de forma reflexiva” adecuando “el propósito y el destinatario a partir de su experiencia previa.” (p. 79).

El docente por medio de su práctica educativa podrá ir desarrollando procesos pedagógicos que permita la adaptación de cada uno de sus estudiantes a los contenidos curriculares que trabaje en aula. Del mismo modo no menos importante es que se genere un vínculo de confianza con sus estudiantes a fin de que puedan mantenerse en el proceso y puedan ir generando espacios para desarrollar su autonomía.

En ese sentido, tal como indican Hirmas y Cisternas (2020) la importancia de la actitud y capacidad de los docentes para trabajar en procesos de acompañamiento y soporte son fundamentales. El docente debe considerar acciones que permitan que el estudiante se interese por el proceso y la experiencia de aprendizaje. (Hirmas y Cisternas, 2020). Para lo cual se tienen que dar ciertas condiciones de espacio y entorno que favorezcan este proceso.

Durante la pandemia en los hogares no todos los estudiantes tuvieron espacios asignados para establecer sus nuevas aulas de trabajo. No todos tuvieron la oportunidad de tener disponibles los recursos tecnológicos que permitan el enlace de comunicación y acceso a la clase de trabajo. Por ello, la disposición de cada docente en establecer canales de comunicación con sus estudiantes y de entender situaciones individuales se hizo una condición preponderante antes de iniciar procesos pedagógicos con estrategias diferenciadas que permitan vincular y tender lazos de confianza entre docente y estudiante.

Se entiende entonces que el rol del docente cobra singular importancia pues recae en ellos toda la responsabilidad de que la sesión de clase con todas estas modificaciones siga siendo motivadora y retadora. Sus acciones de trabajo en el día a día deberán buscar la participación de cada uno de sus estudiantes, para lo cual deberán generar actividades de aprendizaje que estimulen este proceso de una comunicación permanente que evidencie el avance progresivo de cada uno de ellos. En esa orientación concordamos con que el “lenguaje es el medio fundamental de comunicación entre las personas y su entorno” (Chacón y Murillo, 1995, p. 51). Debido a que dentro de la actividad preescolar existen teorías diferentes de los actos del habla que indican posturas que demarcan dependencia del desarrollo del lenguaje, del desarrollo cognitivo, algunos autores como Chomsky (2005) sostienen que hay independencia entre ambos, enfatizando que el niño nace con una condición innata. Piaget en cambio nos habla que hay un desarrollo de capacidades cognoscitivas en la que se cimienta el desarrollo del lenguaje.

Una vez más, destaca la función del docente al elaborar dinámicas de trabajo que se caracterizan por la flexibilidad y empatía atendiendo a las necesidades educativas que cada estudiante presente por las nuevas condiciones de trabajo.

II. ALTERACIONES DEL HABLA Y DEL LENGUAJE

Como hemos podido observar en el capítulo anterior, los estudiantes pasan por diversos procesos cognitivos y lingüísticos para desarrollar el habla y el lenguaje. Más aún, como menciona Molina (2008), para que el niño adquiera el habla necesita ser expuesto al lenguaje y contar con los principales componentes neurofisiológicos para el desarrollo del lenguaje, los cuales son: la audición, el cerebro, la corteza cerebral y los órganos fonatorios. Sin embargo, cuando se presenta algún déficit en lo antes mencionado, se pueden presentar alteraciones por lo cual consideramos importante establecer una clasificación.

La clasificación de las alteraciones del habla y del lenguaje es compleja y variada, y no hay un consenso global ni para la clasificación, ni para los términos usados debido a que tienen diversos orígenes y niveles de severidad. En la década de los noventa, autores como Gallardo y Gallego (1993) los clasificaban de acuerdo con el área afectada: voz, articulaciones, fluidez o lenguaje. Recientemente, algunos autores como Moreno-Flagge (2013) hacen referencia a

la clasificación de los trastornos del lenguaje en base a un enfoque pragmático, distinguiendo cinco niveles: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y pragmático. En el caso del lenguaje oral, también existe la clasificación de trastornos primarios y secundarios. Los trastornos primarios se dan durante la adquisición del lenguaje, y el retraso en el lenguaje no es causado por lesiones, ni déficits, ni factores socioambientales, entre otros. Esto difiere de los trastornos secundarios, los cuales sí provienen de alteraciones de tipo orgánico como lesiones o alteraciones en los órganos relacionados con la producción del lenguaje (Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad, 2004).

Para esta investigación las clasificaremos como alteraciones del habla y del lenguaje, tomando como referencia a la American Speech-Language-Hearing Association, cuyo nombre puede ser traducido como Asociación Americana del Habla, Lenguaje y Audición, o ASHA por sus siglas en inglés.

De acuerdo con ASHA (s.f.), el lenguaje está constituido por reglas sociales, mientras que el habla es el medio de comunicación oral. En otras palabras, el habla es la ejecución de un sistema de códigos que conocemos como lenguaje (Molina, 2008). Tomando esto en cuenta podemos distinguir que existen alteraciones del habla (producción del sonido) y alteraciones del lenguaje (comprensión y expresión), las cuales pueden afectar el habla y por consiguiente la lectoescritura, perjudicando el desarrollo y aprendizaje de los niños tanto en casa como en un ambiente escolar, así como también su interacción con los demás. Es importante resaltar que debido a la edad que se está estudiando (niños menores de 7 años), estas alteraciones del habla o alteraciones del lenguaje no se pueden considerar como patologías aún, porque los niños están en proceso de desarrollo. Adicionalmente, como destaca Zorzi (2002), “Para muchos fonoaudiólogos, no siempre está claro el tipo de dificultad que el niño puede realmente tener” (p. 1). Incluso, en la etapa de 0 – 6 años algunos de estos indicadores de preocupación son inicialmente vistos como falta de madurez del niño (Pérez y Salmerón, 2006).

Si bien existen múltiples alteraciones generadas por otros diagnósticos confirmados, para propósitos de esta monografía, nos centraremos en aquellas que pasan desapercibidas antes de llegar al primer grado, o que no siempre son diagnosticadas oportunamente.

2.1 Alteraciones del habla

En el caso de las alteraciones del habla, estas suceden por problemas fisiológicos en los órganos de fonación, los respiratorios, neurológicos o los que afectan el sistema articulatorio (Zorzi, 2002), impidiendo la claridad en el habla y una comunicación eficaz. En otras palabras, problemas en la pronunciación y/o emisión de sonidos, así como también en la organización de estos. Este tipo de alteración también perjudica el desarrollo de la conciencia fonológica, dificultando en muchos casos el aprendizaje de la escritura. Como menciona Molina (2008), para adquirir el habla es indispensable que los niños sean expuestos al lenguaje y que cuenten con el “equipo biológico necesario para decodificarlo y producirlo.” (p. 6). A pesar de ello, en muchos casos no hay una causa obvia (física o emocional) para que se presenten estas alteraciones.

Dentro de las principales alteraciones del lenguaje que se pueden observar en primer grado de primaria se encuentran las siguientes:

2.1.1 Dislalia

Serón y Aguilar (2009), definen la dislalia como “la alteración producida en la articulación de los fonemas. Puede darse por ausencia o alteración de algunos de ellos o por sustitución por otros de forma inadecuada.” (p. 285). Estos son trastornos que afectan la capacidad de articular o pronunciar de manera adecuada los sonidos o fonemas. Por ese motivo también son conocidos como disturbios articulatorios funcionales, o más recientemente desvíos fonológicos. El mal funcionamiento de los órganos articulatorios sucede sin que existan lesiones físicas.

De acuerdo con Zorzi (2002), la dislalia es una de las principales alteraciones del habla que se puede observar en el aula. Un ejemplo común es cuando el niño reemplaza el fonema /r/ por /g/ (Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad, 2004). De acuerdo con Aguilera y Orellana (2017), los fonemas más afectados son /s/, /r/, /l/, y /d/. Se pueden observar los siguientes problemas:

- Adición de sonidos: Cuando se incluye un sonido que no es parte de la palabra.

- **Distorsión de sonidos:** Cuando no se pronuncia adecuadamente un fonema. Entre los 3 y 4 años, las principales dificultades son con los fonemas /r/ y /θ/, los cuales generalmente, se resuelven a los 5 y 6 años, respectivamente.
- **Falta de precisión:** Cuando la emisión del sonido es poco clara. Algunos estudios han demostrado que este tipo de alteración no siempre tiene un efecto negativo en la capacidad de lectura y al momento de planificar una intervención es recomendable enfocarse en la conciencia fonológica.
- **Omisión de fonemas:** Cuando se excluyen uno o más sonidos que deberían estar presentes en la palabra.
- **Sustitución o inversión de sonidos:** Cuando se reemplaza un sonido por otro.

Es importante mencionar que si bien dislalia era el término que se usaba para describir la “Alteración específica y persistente de uno o varios sonidos (distorsión, sustitución, omisión).” (Coll-Florit et. al, 2014, p. 19), ahora se utiliza el término Trastorno de Articulación, a pesar de que no sea solamente un problema de articulación. Sin embargo, otros autores como Gerardo Aguado (Coll-Florit et al., 2014), utilizan las siglas THA para referirse a este tipo de alteraciones como trastornos de habla y articulación.

2.1.2. Alteraciones de carácter neurológico

- **Dispraxias:** Al no ser capaz de realizar ciertos movimientos voluntarios debido a daño cerebral, se generan fallas en el proceso de articulación y los movimientos son más imprecisos. Los niños pequeños que presentan estas alteraciones tienen un rango de fonemas reducido (Zorzi, 2002).
- **Disartrias:** El proceso de articulación se ve afectado por problemas en los nervios que controlan la musculatura. Esto puede ser debido a una lesión cerebral, causando parálisis en los músculos de los órganos fonatorios o como resultado de enfermedades en los nervios de la lengua, faringe y laringe (Serón y Aguilar, 2009).

En el caso de las disartrias es más común la omisión y distorsión de sonidos / fonemas.

2.1.3 Alteraciones que afectan el ritmo y la fluidez del habla

- **Disfemia o tartamudez:** Serón y Aguilar (2009) lo definen como la repetición de sílabas, sonidos o palabras o espasmos que interrumpen la fluidez del habla (a estas interrupciones también se les denomina disfluencias). Sin embargo, otros autores hacen una diferenciación entre la disfluencia por repetición y la espasmofemia ya que en la segunda se presentan espasmos.

La Guía para la Atención Educativa del Alumnado con Trastornos en Lenguaje Oral y Escrito (2004), identifica tres fases:

- **Tartamudeo inicial:** Suele aparecer alrededor de los 3 años y es de carácter evolutivo.
 - **Tartamudeo episódico:** Aparece hacia los 5 años y se relaciona con situaciones donde el niño no se siente seguro.
 - **Tartamudeo propiamente dicho:** Aparece entre los 8 y 10 años, y es considerado como crónico, pudiendo continuar hacia la adultez.
-
- **Farfuleo:** Si bien también se toma en cuenta la articulación desordenada al momento de hablar, lo principal es el habla acelerada del niño o del hablante, lo cual impide que se lo entienda (Aguilera y Orellana, 2017).

2.2 Alteraciones del lenguaje

Son las “dificultades que pueden comprometer el uso del lenguaje con fines comunicativos, la capacidad de producir y comprender enunciados gramaticalmente estructurados y/o semánticamente apropiados.” (Zorzi, 2002, p. 11). En otras palabras, perjudican la expresión y la comprensión del lenguaje.

Nan Bernstein (Berko y Bernstein, 2010, p. 333) señala que el lenguaje puede ser considerado como un módulo independiente dentro de nuestras habilidades, si consideramos

que existen casos de niños que sin ningún tipo de alteración del habla o déficit no dominan las reglas gramaticales. Más aún, para su óptimo desarrollo, los niños necesitan ser expuestos a situaciones comunicativas, donde puedan poner en práctica los modelos correctos.

Dentro de las principales alteraciones del lenguaje se encuentran:

2.2.1 Trastorno específico del lenguaje (TEL)

Cuando aparecen patrones anormales en el desarrollo del lenguaje en niños que no presentan problemas de audición o discapacidad intelectual. Las habilidades lingüísticas no se desarrollan de manera sincrónica. La morfosintaxis es el aspecto más afectado y se ven perjudicadas la expresión y la comprensión (Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad, 2004). Debido al tipo de retraso se pueden ver afectados la capacidad de hablar, de escuchar, de leer y de escribir. Se considera específico porque “es un problema intrínseco del procesamiento del lenguaje.” (Aguilera y Orellana, 2017, p. 21).

Algunos autores se refieren al TEL como retraso del lenguaje o disfasia del desarrollo (NIDCD, NIH, s.f.), mientras que otros lo ven como una alteración del lenguaje diferente.

2.2.2 Retraso del habla

Se presentan problemas relacionados a la adquisición de fonemas, lo cual puede afectar el lenguaje. En algunos casos los niños utilizan la simplificación fonológica, donde sustituyen o eliminan sonidos más fáciles. Esto difiere de las dislalias porque el niño sí puede producir los sonidos aisladamente, pero no en contexto/palabras, como por ejemplo pato en lugar de plato (Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad, 2004).

2.2.3 Disfasias

Si bien la mayoría de los autores concuerdan en que afecta tanto la comprensión como la expresión del lenguaje, es uno de los términos más controversiales, ya que no existe un consenso en sus causas. Serón y Aguilar (2009) utilizan este término para referirse a “los niños que presentan un trastorno severo del lenguaje, y cuyas causas no se deben a razones obvias como pueden ser: sordera, retraso mental, alguna dificultad motora, desórdenes emocionales o alteraciones de la personalidad.” (p. 331). Otros autores afirman que es causada por genética o daño cerebral causado por epilepsia, encefalitis, meningitis entre otros.

Existen autores que llaman TEL a la disfasia debido a que la NIDCD considera que el TEL se refiere a niños que, si bien tienen problemas con el lenguaje, sus habilidades cognitivas son normales, por lo cual no hay una causa que las identifique. Sin embargo, Aguilera y Orellana (2017) marcan una diferencia entre los niños con disfasia y dislalia ya que los niños con disfasia presentan dificultades para percibir los sonidos, pero no siempre es la misma dificultad, mientras que los niños que presentan dislalias tienen una alteración fija. En otras palabras, el niño con disfasia puede sustituir fonemas un día y omitirlos o sustituirlos otro, mientras que los que presentan una dislalia (simple o múltiple) siempre presentarán la misma sustitución, omisión, adición, y/o distorsión de uno o varios sonidos.

2.2.4 Trastornos o deficiencias auditivas

La audición es clave para desarrollar el lenguaje oral ya que permite desarrollar representaciones fonológicas de las palabras, por ende, también es importante para el desarrollo del lenguaje escrito. Si bien es importante identificar estas deficiencias oportunamente, Molina (2008) resalta que en muchas oportunidades se diagnostica equivocadamente estas deficiencias cuando los niños presentan trastornos del lenguaje, basándose en observaciones informales.

2.2.5 Mutismo selectivo

Presente en niños con un lenguaje y habla normales que, sin embargo, bloquean su habla en situaciones determinadas.

Es importante mencionar que un niño que presenta alteraciones del habla también puede presentar alteraciones del lenguaje y viceversa; y que el grado de alteración puede ser leve o severo, lo cual dificulta el diagnóstico. Como menciona Zorzi (2002), en algunos casos los problemas de articulación fueron tratados como un problema del lenguaje, brindándole al niño la intervención incorrecta al estimular habilidades lingüísticas en lugar de trabajar los fonemas específicos. Adicionalmente, una alteración que comenzó siendo diagnosticada o caracterizada de cierta manera, con el paso de los años y el desarrollo del niño, puede diagnosticarse de otra manera y por ello Zorzi recurre a un diagnóstico más amplio de diagnosticar como “retardo de adquisición del lenguaje”.

2.3 Señales de alerta en estudiantes primer grado de primaria

Luego de identificar los hitos en el desarrollo del lenguaje, y de familiarizarnos con las diferentes alteraciones del habla y del lenguaje, podemos enfocarnos en las señales de alerta que son más comunes en los estudiantes de primaria, comenzando en primer grado.

Illán (2020) distingue que lo más evidente sería la ausencia o retraso en el desarrollo del lenguaje. Esto se evidencia en primer grado por un vocabulario reducido, habla difícil de entender o en casos extremos, mutismo selectivo. Más allá de retrasos, Illán (2020) destaca que otras conductas observables son dificultad en comprensión y expresión.

Señales de alerta en el desarrollo del lenguaje²

Rango de edad	Señales de alerta
	No muestra una reacción hacia los ruidos.
	Se le dificulta seguir o entender instrucciones.

² Fuentes: Papalia y Martorell (2017), Molina (2008), Craig y Baucum (2009) y Barragán y Lozano (2011).

Pueden ocurrir a cualquier edad y continuar al iniciar primaria.	Tiene dificultad para comprender el lenguaje del día a día.
	Si bien intenta comunicarse, no es muy efectivo, porque evita verbalizar.
	No tiene interés en comunicarse.
	Se aísla.
	A pesar de recibir estimulación constante, su desarrollo del lenguaje es lento (se sigue comunicando con palabras sueltas, no frases, dificultad para comprenderlo).
	Alteración de la articulación de los fonemas (adición, distorsión, y/o sustitución de los sonidos), omisión de fonemas o falta de precisión).
	Dificultad para comprender al niño debido a una articulación desordenada al momento de hablar. Esto puede incluir el habla acelerada.
A partir de los 6 años (primaria)	No identifica los sonidos correctamente o la ubicación de los mismos (sílabas, fonemas).
	Rango de fonemas reducido.
	No se le entiende al hablar o todavía no utiliza oraciones completas.
	Dificultad en la organización de palabras y en la estructura gramatical.
	Dificultad de comprensión (por ejemplo, no puede seguir instrucciones de 2 pasos).
	Repentinamente ha dejado de usar alguna de las habilidades lingüísticas que usaba antes (como por ejemplo, dejar de hablar).
	Presenta características de tartamudeo episódico (repetición de sílabas, sonidos o palabras que interrumpen la fluidez del habla).
	Dificultades en el desarrollo de la lectoescritura.

Adicionalmente, Mendoza (como se citó en Illán, 2020) identifica dificultades en el desarrollo del lenguaje, tomando en cuenta los siguientes componentes:

- Fonético-fonológico: Dificultades de procesamiento del lenguaje oral.
- Morfosintáctico: Dificultad en la estructuración de oraciones
- Léxico-semántico: Falta de comprensión de contenido y significados.
- Pragmático: Dificultades en la comunicación con otros.

2.4 Relación entre el rol docente y las dificultades en el desarrollo del lenguaje

Como ya hemos mencionado, el lenguaje se adquiere de forma espontánea y depende de factores externos e internos para desarrollarse favorablemente. Como describen Aguinaga et al. (2005), la escuela y la familia son los contextos naturales de desarrollo del lenguaje y la comunicación. Llegar a la escuela con la competencia comunicativa bien desarrollada, involucra no solamente el desarrollo de conocimiento semántico, fonológico y gramatical, sino también la capacidad de comprender la intención de lo que se busca comunicar, y comunicar con respeto, empatía y reciprocidad al saber escuchar a los demás. Esto permitirá el desarrollo de relaciones positivas.

Podemos decir entonces que la primera infancia es una de las etapas más importantes. De acuerdo con Newport et al. (vía Papalia y Martorell, 2017), el período más sensible para el desarrollo del lenguaje es antes de la pubertad. Más aún, como destacan Obiweluzo y Melefa (2014), ciertos aspectos del aprendizaje sólo pueden adquirirse de manera efectiva durante los primeros siete años de vida ... A partir de los ocho años, la capacidad del niño para aprender el lenguaje es igual a la de un adulto (p.148). Illán (2018) menciona que cada vez es más frecuente encontrar estudiantes en educación primaria que presentan problemas en el desarrollo del lenguaje.

En los capítulos anteriores hemos visto que, dentro de este proceso de desarrollo, existen factores externos (entorno sociocultural) y factores internos (audición, cerebro, órganos fonatorios) que afectan el desarrollo del lenguaje. Esto genera que los estudiantes no alcancen los objetivos de la misma manera, y por ello es importante que los docentes estén

familiarizados con los indicadores de preocupación o señales de alerta. Esto permitirá que puedan establecer la intervención pedagógica adecuada para que el estudiante desarrolle sus habilidades óptimamente y no presente dificultades en su capacidad de lectoescritura, habilidades sociales, emocionales, de conducta, entre otras (Berko y Bernstein, 2010). Si un niño presenta problemas en la comunicación, es importante identificar primero si la dificultad se encuentra relacionada con el habla o con el lenguaje. Aguilera y Orellana (2017) afirman que, en el caso de los niños menores de 6 años, un 10-14% presentará un retraso en el lenguaje y que al llegar a “la etapa escolar, quedará un 4% de niños con patología del lenguaje de naturaleza diversa” (p. 15). En esta etapa, los niños fortalecen sus habilidades académicas, sociales, y emocionales, adquieren nuevos conocimientos y destrezas, comienzan a desarrollar autonomía y establecen vínculos de amistad (Craig y Baucum, 2009). Puede ser una etapa difícil y por ello el rol del docente es clave para brindarle seguridad al niño. Es importante el proceso de adaptación escolar debido a que no todos los niños cuentan con la misma capacidad de adaptabilidad a nuevas situaciones. La importancia radica en que es posible observar dificultades psicomotrices, lingüísticas, de aprendizaje y sociales (Papalia y Martorell, 2017). En caso de no identificar estas dificultades oportunamente no se podrá plantear una intervención a tiempo, por lo tanto, el proceso de ajuste escolar puede no ser favorable. Por ello dentro de las actividades diarias que plantean los docentes está observar y comunicar cualquier alteración del habla que se pueda presentar por problemas fisiológicos que pueden afectar el sistema articulatorio (Zorzi, 2002).

Como destaca Astudillo (2012), “los docentes de los primeros grados de primaria deben de continuar y mejorar el desarrollo del lenguaje en sus niños y no dar por terminado este trabajo en la educación inicial.” (p. 1). Astudillo refuerza esta idea con lo dicho por Martínez, Sánchez y Vallejo (2005), donde se refuerza que el lenguaje se sigue adquiriendo en la vida escolar, y que este proceso no culmina en preescolar. Por lo cual se sustenta, que la escuela es el motor de los cambios, los cuales estarán a cargo de los docentes quienes deberán formar en los niños carácter analítico, creativo y autónomo. En ese sentido, de acuerdo con el CNEB (2016), al ser propósito del área de comunicación desarrollar competencias comunicativas a través del uso del lenguaje, es indispensable que las actividades a trabajar en las aulas se orienten al desarrollo del lenguaje a fin de que el estudiante pueda comunicarse en distintos ámbitos a partir de prácticas sociales del lenguaje.

De lo anterior se desprende que el lenguaje influye de forma directa en el desarrollo del aprendizaje del niño, por ello cuando el menor inicia su proceso en el ambiente escolar entra en contacto con nuevas interacciones que constituyen relevante para su formación al estar rodeado de niños de la misma edad. Tal como indica también Weck (1994) “No obstante, el lenguaje no puede aparecer sin que los niños participen en interacciones” (p. 57).

CONCLUSIONES

Está claro que el lenguaje es el medio por el cual se produce la comunicación entre las personas desde que iniciamos el contacto con la madre con la comunicación no verbal. Conforme va creciendo el niño se produce el desarrollo del lenguaje por imitación al adulto y los diferentes estímulos del entorno que lo rodea. Lo que nos recuerda a Vygotsky (1993) cuando refiere que el lenguaje no está subordinado al desarrollo cognitivo pero que sí depende de la interacción con el medio, destacando que el lenguaje se fortalece de la relación de la persona con su entorno a través de diferentes actividades. Las diferentes interacciones con su entorno familiar y luego con el escolar ayudarán a que el niño pueda pensar y comience a resolver problemas propios de su actividad diaria (Vygotsky, 1993). Por ello, cuando los niños ingresan a la actividad escolar fortalecen y enriquecen sus interacciones, así como, su vocabulario. El rol del docente en este punto es fundamental porque el niño inicia aprendizajes académicos, genera interacción con sus pares y enfrenta sus diferentes emociones para aprender a canalizarlas de forma correcta. En esta etapa se incrementa el desarrollo del lenguaje, pero no deja de ser importante que, en su entorno, tanto padres como docentes estén atentos ante las dificultades que pueda presentar el niño durante esta etapa, pues se genera un aumento de diferentes capacidades como la metalingüística. En el aumento de esta última, los niños podrían presentar dificultades en el desarrollo del lenguaje oral, sin embargo, el desarrollo del lenguaje escrito contribuye de forma positiva al desarrollo del lenguaje oral. Lo cierto es que ambos al interactuar influyen en los procesos del desarrollo del lenguaje del niño.

Como hemos dicho anteriormente, la expresión del lenguaje, de forma oral o escrita, verbal o gestual muestra diferentes aprendizajes en los niños, los cuales van a influir en el desarrollo de sus recursos lingüísticos. Del mismo modo, el contexto donde ellos se desenvuelven como es el entorno familiar, al generar diferentes diálogos, enriquece el vocabulario y activan su mente lo que favorece al uso del lenguaje correcto.

Dentro del inicio de las actividades escolares, está la adaptación escolar en donde destaca el rol de los docentes, pues no solo tendrán que trabajar con cada niño un tema de vínculo y confianza, sino que además deberá generar procesos pedagógicos con estrategias diferenciadas para trabajar de acuerdo con sus diferentes ritmos de aprendizajes en lo académico, emocional y social. Por ello el proceso de socialización lo desarrollan en diferentes actividades dentro del aula de forma lúdica. Así también nos lo indica Vigotsky (1993) al afirmar que producto de la interacción social se desarrolla el pensamiento del niño. Por ello, la actividad escolar es compleja, pues se producen muchos cambios significativos en los niños y el rol del docente es fundamental pues guiará sus procesos de aprendizaje buscando motivarlos por medio actividades lúdicas tal como indican Craig y Baucum (2009). Las diferentes actividades que trabajan los docentes a diario buscan la participación de todos los niños en la que van desarrollando habilidades diferenciadas como solidaridad y empatía mientras interactúan con sus pares, fortaleciendo y enriqueciendo sus recursos lingüísticos. El fortalecimiento del lenguaje contribuye a sus procesos de lectoescritura y consolida su comprensión lectora.

Papalia y Martorell (2017) hacen referencia a un estudio de Rice, Taylor y Zubrick del 2008 donde “el 80% de los niños que a los 2 años presentan demoras en el lenguaje, para los siete años, alcanzan a sus pares.” (p. 223). A diferencia de otros años, los niños que cursan el primer grado de este año 2022, vienen después de 2 años de limitaciones y restricciones debido a la emergencia sanitaria declarada por el COVID-19 en el 2020, impidiendo el desarrollo de sus actividades escolares de forma presencial. En consecuencia, su adaptación escolar será diferente a la de cualquier otro niño que ha tenido una vida escolar ininterrumpida desde los 4 años. En esta línea, los docentes deben estar dispuestos a desarrollar diferentes procesos pedagógicos de forma recurrente. Como parte de estos procesos se encuentran la observación y la interacción con los estudiantes que presentaron alguna dificultad en el desarrollo del lenguaje y que no pudieron ser monitoreados con el seguimiento adecuado para ayudarlos a superar esta dificultad.

Si bien es cierto que muchos niños se nivelarán sin necesidad de una intervención, ya que esta demora pudo estar relacionada a una falta de información o práctica adecuada (Byrnes y Wasik, 2009, p. 55), en otros casos, como en las alteraciones mencionadas en el capítulo 2, es conveniente intervenir oportunamente para evitar que el problema se vuelva más

complejo. Esto confirma la importancia de que los docentes entiendan el proceso de desarrollo del lenguaje, así como las alteraciones que puedan surgir (teoría, señales de alerta, etc.) en el desarrollo del mismo; ya que esto los ayudará a asistir en su detección oportuna y a comprender formas de ayudar a los niños a lograr las habilidades de procesamiento fonológico que necesitan tener cuando comienzan el primer grado de primaria.

Como menciona Illán (2020), los docentes son capaces de notar las dificultades que presentan los estudiantes en el aula, como son: la atención, la comprensión y la falta de fluidez, que muchas veces van asociadas a las alteraciones del habla y/o del lenguaje. Incluso, un estudio realizado por Hendricks et al. (2019) plantea la posibilidad de realizar un filtro eficaz en el aula, a través de una evaluación hecha por los docentes, que permita identificar estudiantes con riesgo de TDL.

Esto podría ayudar a superar el desafío de la mala identificación de TDL y ayudar a identificar a los niños con otros problemas ocultos del lenguaje oral antes de que se manifiesten los problemas de lectura y otros problemas académicos (p. 897) logrando una intervención más temprana en los niños, y por ende una mejora en el desarrollo del lenguaje. Los resultados de sus estudios demostraron que una evaluación de toda la clase es factible y que se puede lograr una clasificación aceptable de los estudiantes. Si el docente percibe estos indicadores de preocupación al informar a los padres tratar de recomendar profesionales que puedan ayudar al niño para que los padres no quieran asumir el rol de terapeuta (Molina, 2008). Lo principal es que el niño reciba una intervención focalizada, tomando en cuenta sus propias características, necesidades y capacidades.

Es claro entonces que el docente de primer grado de primaria desempeña un rol primordial no solo al detectar, por medio de su práctica pedagógica, las dificultades en el desarrollo del lenguaje de sus estudiantes, sino también por medio de herramientas y estrategias diversas con las que buscarán que los niños puedan procesar la información y aplicar lo aprendido en situaciones diferentes de manera que encuentren la utilidad de lo aprendido en sus vidas diarias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alva E. (2014). *La Adquisición del lenguaje. Regularidades y particularidades*. Laboratoria de Infantes.
- Aguilera, S. y Orellana C.E. (2017). Trastornos del lenguaje. *Pediatría integral* 2017, XXI(1), 15-22. <https://www.pediatriaintegral.es/publicacion-2017-01/trastornos-del-lenguaje-2017/>
- Aguinaga, G., Armentia, M., Fraile, A., Olangua P. y Uriz, N. (2005). *PLON-R Prueba de Lenguaje Oral Navarra Revisada* (2da Ed.). TEA ediciones.
- Astudillo, R. (2012). *Lenguaje oral en escolares de primer grado de primaria de zonas urbanas y urbano marginales de Ventanilla - Callao* [Tesis para el grado académico de Maestro en Educación no publicada]. Universidad San Ignacio de Loyola. <https://repositorio.usil.edu.pe/items/fe52862a-cc4b-443b-8fb9-abefefbb4f77>
- ASHA: American Speech-Language-Hearing Association (s.f). *¿Qué es el lenguaje? ¿Qué es el habla?* <https://www.asha.org/public/speech/spanish/que-es-el-lenguaje/>
- Barragán, E. y Lozanos, S. (2011). Identificación temprana de trastornos del lenguaje. *Revista Médica Clínica Condes*, 22(2), 227-232. [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70417-5](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70417-5)
- Berko, J. y Bernstein, N. (2010). *Desarrollo del lenguaje*. Pearson Educación.
- Bermeosolo, J. (2007). *Psicología del lenguaje: Fundamentos para Educadores y Estudiantes de Pedagogía*. (3ra ed.). Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Byrnes, J., y Wasik, B. (2009). *Language and literacy development: What educators need to know* [Desarrollo del lenguaje y la alfabetización: lo que los educadores deben saber]. Guilford Press.
- Carballo, M.G. (1995). *Estudio de las adquisiciones fonológicas. Análisis acústico de la adquisición del fonema /r̄/*. [Tesis para el grado académico de Doctor en Psicología no publicada]. Universidad de Granada. <http://hdl.handle.net/10481/28978>
- Chacón Ramírez, S., Murillo Rojas, M. (1995). Las funciones del lenguaje en el aula de preescolar. *Revista Educación*, 1(19), 51-59. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/view/8256/7819>

- Chomsky, N. (2005). Three factors in language design [Tres factores en el diseño del lenguaje]. *Linguistic Inquiry*, 36(1), 1-22. <https://doi.org/10.1162/0024389052993655>
- Coll-Florit, M., Aguado, G., Fernández Zúñiga, A., Gamba, S., PereMalló, E., y Vila-Rovira, J. (2014). *Trastornos del habla y de la voz*. Editorial UOC.
- Craig, G. y Baucum, D. (2009). *Desarrollo Psicológico* (9na ed.). Prentice Hall.
- Ferreiro, E. (2000). *Leer y escribir en un mundo cambiante*, Conferencia expuesta en las Sesiones Plenarias del 26 Congreso de la Unión Internacional de Editores. CINVESTAV.
- Gallardo y Gallego (1993). *Manual de logopedia escolar: un enfoque práctico*. Ediciones Aljibe.
- Weck, G. (1994). Las dificultades del lenguaje al comienzo de la escolaridad. *Comunicación, Lenguaje y Educación*, 6(3), 55-68. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2941348.pdf>
- Hendricks, A., Adlof, S., Alonzo, C., Fox, A., y Hogan, T. (2019). Identifying Children at Risk for Developmental Language Disorder Using a Brief, Whole-Classroom Screen [Identificación de niños en riesgo de trastorno del desarrollo del lenguaje mediante una evaluación breve a toda la clase]. *Journal of speech, language, and hearing research: JSLHR*, 62 4, 896-908. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/30986146/>
- Hirmas, C., Cisternas, T., Fuentes, C. (2020). *Resignificando la escuela en el contexto de pandemia*. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://oei.int/oficinas/chile/noticias/guia-resignificando-la-escuela-en-el-contexto-de-pandemia-principios-recomendaciones-e-ideas-para-la-accion>
- Illán, V. (2018). ¿Cómo detectar las dificultades y trastornos del lenguaje en Educación Primaria? Evaluación y diagnóstico. *Campus Educación Revista Digital Docente*, No12, 31-35. <https://www.campuseducacion.com/revista-digital-docente/numeros/12/>
- Ministerio de Educación, República del Perú (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*, Perú.
- Molina, M. (2008). *Trastornos del Desarrollo del lenguaje y la comunicación*. Universidad Autónoma de Barcelona. http://www.paidopsiquiatria.cat/files/12_trastornos_desarrollo_lenguaje_comunicacion.pdf
- Moreno-Flagge, N. (2013). Trastornos del lenguaje. Diagnóstico y tratamiento. *Revista de Neurología*, 57, (Supl 1), 85-94. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4714349> (actualmente en:

<https://pavlov.psyciencia.com/2013/11/Trastornos-del-lenguaje-diagnostico-y-tratamiento.pdf>)

- NIDCD, NIH: National Institute on Deafness and Other Communication Disorders (s.f.). *El trastorno específico del lenguaje*. Hoja de información del NIDCD. <https://www.nidcd.nih.gov/sites/default/files/Content%20Images/SpecificLanguageImprmntSP-508.pdf>
- Obiweluzo, E., y Melefa, O.M. (2014). Strategies for Enhancing Language Development as a Necessary Foundation for Early Childhood Education [Estrategias para mejorar el desarrollo del lenguaje como base necesaria para la educación de la primera infancia]. *Journal of Education and Practice*, 5, 147-155. <https://iiste.org/Journals/index.php/JEP/article/viewFile/10965/11266>
- Owens, R. (2003). *Desarrollo del lenguaje* (5ta ed.). Pearson Prentice Hall.
- Papalia, D. y Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13va ed.). McGraw-Hill / Interamericana Editores.
- Pérez, P., Salmerón, T. (2006). Desarrollo de la comunicación y del lenguaje: indicadores de preocupación. *Revista Pediatría Atención Primaria*, VIII(32), 111-125. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=366638693012>
- Quezada, M. (1998). *Desarrollo del lenguaje en el niño de 0 - 6 años*. Comunicación presentada en el congreso de Madrid. <http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d059.pdf>
- Salmón, A. (2013). El desarrollo del pensamiento en el niño para escuchar, hablar, leer y escribir. *Revista Electrónica Leer, Escribir y Descubrir: Vol. 1: Iss. 2*, Artículo 1, 4-18. <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol1/iss2/1>
- Serón, J. y Aguilar, M. (2009). *Psicopedagogía de la comunicación y el lenguaje* (2da ed.). Editorial EOS.
- Servicio de Programas Educativos y Atención a la Diversidad (2004). *Guía para la atención educativa del alumnado con trastornos en lenguaje oral y escrito*. <https://redined.educacion.gob.es/xmlui/handle/11162/30555>
- Vygotsky, L.S. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Obras Escogidas, tomo 2 (pp. 9-348). [Trabajo original publicado 1934], Visor.
- Villalón, M. (2008). *Alfabetización inicial: claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida*. Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Zorzi, J. (2002). *Distinguiendo alteraciones del habla y del lenguaje*. CEFAC – Centro de Especialização em Fonoaudiologia Clínica. http://www.cefac.br/library/artigos/38d6434cc634a8b3f448c6ebfe96632_0.pdf

(actualmente en: <https://vdocuments.pub/distinguiendo-alteraciones-del-habla-y-del-le-especiallogopedia-musculares.html?page=1>)